



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR  
PEDAGÓGICA PÚBLICA  
“VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE”  
JAÉN**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN**

**CONDUCTAS AGRESIVAS EN NIÑOS DE II CICLO DE  
EDUCACIÓN INICIAL**

**PARA OPTAR EL GRADO DE  
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN INICIAL**

**PRESENTADO POR:**

**CALLE BRAVO, ROXANA MAIREET  
HUANCAS ABAD, ROSMERY JACKELYNE  
VARGAS CORONADO, VANEZA**

**JAÉN – PERÚ**

**AÑO 2023**



Fecha de entrega: 28-oct-2023 12:47a.m. (UTC-0400)  
Identificador de la entrega: 2209749318  
Nombre del archivo: NOGRAF\_A\_G3\_Rosmary\_Conductas\_agresivas\_Turnitin.docx (110.74K)  
Total de palabras: 6050  
Total de caracteres: 33697

## CONDUCTAS AGRESIVAS EN NIÑOS DE II CICLO DE EDUCACIÓN INICIAL

### INFORME DE ORIGINALIDAD

9%	9%	2%	1%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

### FUENTES PRIMARIAS

1	<a href="http://www.slideshare.net">www.slideshare.net</a> Fuente de Internet	1%
2	<a href="http://archive.org">archive.org</a> Fuente de Internet	1%
3	<a href="http://repositorio.ucv.edu.pe">repositorio.ucv.edu.pe</a> Fuente de Internet	1%
4	<a href="http://core.ac.uk">core.ac.uk</a> Fuente de Internet	<1%
5	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1%
6	<a href="http://www.sap.org.ar">www.sap.org.ar</a> Fuente de Internet	<1%
7	<a href="http://dspace.unl.edu.ec">dspace.unl.edu.ec</a> Fuente de Internet	<1%
8	<a href="http://graduados.uprrp.edu">graduados.uprrp.edu</a> Fuente de Internet	<1%
9	<a href="http://www.scielo.br">www.scielo.br</a> Fuente de Internet	<1%



## **DATOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN**

**Título:** Conductas agresivas en niños de II ciclo de educación inicial.

**Autores:**

Calle Bravo, Roxana Maireet  
Huancas Abad, Rosmery Jackelyne  
Vargas Coronado, Vaneza

**Asesor de la investigación:**

Dr. Núñez Cieza, Saúl Menandro  
Código Orcid: 0009-0004-1365-9813

**Sede y lugar de la investigación:**

Jaén, Perú.

**Duración de la investigación**

Fecha de inicio: 15 de abril de 2023  
Fecha de término: 23 de diciembre de 2023

**Línea de investigación y eje temático:**

Pedagogía, currículo y didáctica: didáctica aplicada en educación básica

**Jurado:**

Presidente: Dr. Eliverando Araujo Avellaneda  
Secretario: Mg. Juan Carlos Saavedra Montenegro  
Vocal: Dr. Saúl Menandro Núñez Cieza

## DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Roxana Maireet Calle Bravo, identificada con DNI N° 71251754; Rosmery Jackelyne Huancas Abad, con DNI N° 70562080 y Vaneza Vargas Coronado, con DNI N° 72513026; egresadas del Programa de Profesionalización Docente (PPD) de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Víctor Andrés Belaunde" de Jaén, presentamos el trabajo de investigación titulado: "CONDUCTAS AGRESIVAS EN NIÑOS DE II CICLO DE EDUCACIÓN INICIAL", para obtener el Grado de Bachiller en Educación en el Programa de Estudios de Educación Inicial.

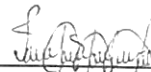
Declaramos, en honor a la verdad, que el trabajo de investigación es producto de nuestra autoría. Los datos, el análisis e interpretación de los resultados constituyen nuestro aporte a la realidad educativa investigada. Asimismo, todos los estudios o investigaciones previas han sido debidamente consultados y referenciados en la investigación, respetando los derechos de autor.

En calidad de autores, asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad u ocultamiento de información, estampando nuestra firma.


Jaén, 12 de enero de 2024.



Roxana Maireet Calle Bravo,  
DNI: 71251754



Rosmery Jackelyne Huancas Abad  
DNI: 70562080



Vaneza Vargas Coronado  
DNI: 72513026;

## ÍNDICE

	Pág.
Resumen	vi
Astract	vii
Introducción	viii
DESARROLLO TEMÁTICO	10
<b>1. CONDUCTAS AGRESIVAS: ASPECTOS CONCEPTUALES</b>	10
1.1. Definición de conducta agresiva	10
1.2. Teorías sobre la agresividad humana	11
1.3. Formas o tipos de conductas agresivas	14
1.4. La agresividad en relación con el proceso de desarrollo y la edad	15
1.5. Factores causales de la agresividad	16
1.5.1. Factores de carácter psicológico y circunstanciales:	16
1.5.2. Factores familiares:	16
1.5.3. Factores socioculturales:	17
<b>2. CONDUCTAS AGRESIVAS FRECUENTES EN NIÑOS DE II CICLO DE EDUCACIÓN INICIAL</b>	18
2.1. Conductas agresivas físicas motoras	18
2.2. Conductas agresivas verbales	19
2.3. Conductas agresivas a objetos o cosas	19
<b>3. CONTROL Y DISMINUCIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS CON ACTIVIDADES LÚDICAS</b>	20
3.1. La actividad lúdica como estrategia para reducir conductas agresivas	20
3.2. Tipos de actividades lúdicas para el control y reducción de conductas agresivas.	21
3.2.1. Las dramatizaciones.	21
3.2.2. Juegos de cooperación.	22
3.3. Orientaciones pedagógicas para el manejo de conductas agresivas	23
Conclusiones	25
Referencias	26

## RESUMEN

El presente estudio de carácter monográfico tuvo como objetivo general: conocer y comprender las conductas agresivas de los niños de II ciclo de educación inicial. Se desarrolló aplicando la metodología de la investigación bibliográfica, consultando diferentes fuentes como: libros, artículos científicos, tesis y trabajos de investigación disponibles en repositorios institucionales.

Como resultado de la revisión bibliográfica se pudo organizar la temática en tres bloques bastantes definidos. En el primer bloque se abordó los aspectos conceptuales que ayudan a explicar las conductas agresivas en las personas, especialmente en los niños. En el segundo bloque temático se organizó información que describe las conductas agresivas más frecuentes en niños de II ciclo de educación inicial. El tercer bloque, ha permitido encontrar respuestas desde el campo pedagógico para controlar y disminuir las conductas agresivas de los niños.

Como conclusión principal se puede señalar que la presentación de conductas agresivas en los niños en las instituciones de educación inicial es un problema recurrente, para el cual existen respuestas desde el campo educativo que los docentes pueden aplicar como el uso de estrategias lúdicas basadas en el juego como centro de interés del niño y poderoso medio para regular comportamientos agresivos.

**Palabras claves:** conductas agresivas, manejo de conductas, actividades lúdicas.

## **ABSTRACT**

The general objective of this monographic study was: to know and understand the aggressive behaviors of children in the II cycle of initial education. It was developed by applying the methodology of bibliographic research, consulting different sources such as: books, scientific articles, theses and research works available in institutional repositories.

As a result of the bibliographic review, the topic could be organized into three fairly defined blocks. In the first block, the conceptual aspects that help explain aggressive behaviors in people, especially in children, were addressed. In the second thematic block, information was organized that describes the most frequent aggressive behaviors in children in the second cycle of initial education. The third block has allowed us to find answers from the pedagogical field to control and reduce aggressive behavior in children.

As a main conclusion, it can be noted that the presentation of aggressive behavior in children in early education institutions is a recurring problem, for which there are answers from the educational field that teachers can apply such as the use of playful strategies based on play. as a center of interest for the child and a powerful means to regulate aggressive behavior.

Keywords: aggressive behaviors, behavior management, recreational activities.

## INTRODUCCIÓN

La manifestación de conductas agresivas en las aulas de las instituciones de educación inicial, suelen presentarse normalmente. En algunas ocasiones son esporádicas, sin embargo, en otros casos se manifiestan de manera frecuente. Sin embargo, la presentación frecuente de conductas agresivas en las aulas, sí se convierte en un verdadero problema para el docente, dificultando el manejo del grupo, la convivencia en el aula y por supuesto, la consecución de los propósitos u objetivos de aprendizaje.

Los estudios realizados tanto en el ámbito internacional como en el nacional, revelan que la presentación de conductas agresivas en las aulas de las instituciones de educación inicial es un hecho recurrente, que afecta y preocupa la labor de los docentes, quienes tratan de buscar soluciones al problema. Al respecto, existen investigaciones como la de Miranda (2023), quien afirma que los juegos de roles ayudan a controlar las conductas agresivas de los estudiantes. De igual modo, Salazar, Chiri, Rivas, Cochachín y Pareja (2022), afirman que el juego libre ayuda en la reducción de conductas agresivas de los niños. Estas y otras investigaciones ayudan a encontrar respuesta a los problemas de agresividad en las aulas, pero de todos modos queda el reto para los docentes continuar investigando su propia práctica pedagógica para encontrar soluciones a la diversidad de problemas que se presentan como consecuencia de las conductas agresivas en el aula y la institución educativa.

En este sentido, es necesario, sobre todo para las docentes de educación inicial, investigar la agresividad de los niños, a partir del planteamiento de algunas preguntas clave: ¿Cuáles son sus causas y consecuencias? ¿Cuáles son las características de la conducta agresiva en los niños? y ¿Qué estrategias pueden ser aplicadas para el manejo de aquellas conductas agresivas que alteran la convivencia, el orden y el normal desarrollo de las actividades de aprendizaje? De ahí que, el presente estudio cobra relevancia, al abordar un problema con el que cotidianamente lidian las docentes de educación inicial tratando de encontrar soluciones eficaces.

En base a estas razones nos planteamos como objetivo general de la investigación: conocer y comprender las conductas agresivas de los niños de II ciclo de educación inicial. Para lograr este propósito se ha recogido información de distintas fuentes escritas de manera física y virtual, configurando de este modo, una investigación de carácter monográfico, basada en la revisión y el análisis de información registrada en libros, investigaciones de grado, tesis, artículos científicos, entre otros, para analizar el problema de las conductas agresivas en los niños y señalar posibles soluciones.

El desarrollo temático del trabajo ha sido estructurado en tres partes. La primera, está referida al estudio de la conducta agresiva. La segunda parte al análisis de las conductas agresivas en niños de II ciclo de educación inicial y la tercera parte aborda el tema del control y disminución de conductas agresivas. En la parte final presentamos las conclusiones del estudio y las referencias de las fuentes bibliográficas consultadas.

## **DESARROLLO TEMÁTICO**

### **1. CONDUCTAS AGRESIVAS: ASPECTOS CONCEPTUALES**

#### **1.1. Definición de conducta agresiva**

Los seres humanos no estamos exonerados de episodios en los que se manifiestan conductas agresivas. Es parte de nuestra naturaleza humana mostrar este tipo de comportamiento, sobre todo en situaciones de peligro, desesperación, irritabilidad o conflicto con otras personas.

Utilizando concepciones psicológicas, el estudio de la agresividad se basa en una serie de comportamientos que están dirigidos en crear algún tipo de daño. Estos se perciben en individuos que han seleccionado a otros como el objetivo de sus acciones. Sin embargo, también la agresividad se define como un impulso violento, el cual puede tener influencia de factores ambientales o sociales o incluso de carácter biológico.

El concepto de conducta agresiva puede hacer referencia a una diversidad de actos violentos. Asumiendo lo planteado por Serrano (1996) la conducta agresiva se refiere al hecho de producir daño a una persona u objeto. Por su parte Castillo (2006), afirma que la agresividad significa una conducta de provocación o ataque hacia algún individuo el cual se convierte en víctima. Es decir, la conducta agresiva es aquella que ocasiona molestia, incomodidad, lesiona o disgusta, a quien se la dirige.

Considerando los aportes de los autores citados se puede definir a la conducta agresiva como aquel comportamiento intencional que causa daño físico o psicológico a la persona a quien se la dirige convirtiéndose en una víctima. La agresividad se expresa a través de diversas conductas violentas como insultar, dar patadas, empujones, puñetazos, cachetadas, gestos de burla, romper cosas de otros, etc., las mismas que son conductas dañinas para la persona a la que está dirigida. A estas formas de agresividad se pueden añadir las conductas agresivas que se manifiestan actualmente a través de las redes sociales, dirigidas muchas veces a devaluar la autoestima del sujeto agredido.

## **1.2. Teorías sobre la agresividad humana**

La agresividad es un tema complejo que ha sido estudiado desde diversas perspectivas y enfoques a lo largo de la historia de la psicología y las ciencias sociales. El comportamiento agresivo puede estar influenciado por múltiples factores, incluyendo aspectos biológicos, psicológicos, el entorno social y cultural, rasgos de personalidad, redes sociales, programas con contenido violento en medios de comunicación de masas, entre otros. Las teorías que enseguida se exponen proporcionan diferentes perspectivas para comprender este comportamiento humano.

**Teoría del instinto:** Esta teoría, propuesta por Freud (1938), sugiere que la agresividad es un instinto básico en los seres humanos, similar a otros instintos como el hambre o el sexo. Se dirige hacia afuera como instinto de destrucción, la cual es esencial para la conservación del individuo; sin embargo, también podría dirigirse hacia el propio individuo como una conducta autodestructiva. Asimismo, desde la perspectiva del psicoanálisis Freud, creía que la agresión puede ser canalizada de manera constructiva a través de la sublimación, como, por ejemplo: las actividades deportivas canalizan la energía destructiva en algo positivo y favorable para el propio sujeto como también para otros.

**Teoría del aprendizaje social:** Desarrollada por Bandura, sostiene que la agresividad se adquiere a través del aprendizaje y la observación de los otros. Los individuos pueden aprender comportamientos agresivos observando a modelos agresivos en su entorno, como familiares, amigos o figuras mediáticas. Bandura y Walters (1974), a partir de los estudios en laboratorio, afirman que, si exponemos a los niños a modelos agresivos ellos responderán de manera

agresiva frente a la frustración, imitando la conducta agresiva observada en los modelos. También afirman que los niños manifiestan más conductas agresivas imitativas que las niñas. Pero, no existe diferencia entre sexos cuando se trata de la agresión verbal. Es decir, varones y mujeres por igual expresan su agresividad de manera verbal.

Respecto a la teoría del aprendizaje social o vicario, Serrano (1996), señala que los niños viven rodeados de modelos agresivos. De este modo, a partir de la observación, se van apropiando de un repertorio de conductas agresivas que le ayudan a dar respuesta a situaciones conflictivas. En varias ocasiones, estas conductas agresivas de ven recompensadas porque nada grave le pasó al agresor, de esta manera, al ser observadas por un niño, por ejemplo, estas conductas se refuerzan y se asimilan o imitan.

Otra de las **teorías** que explican la agresividad humana es la **de la frustración-agresión**. Teoría, propuesta por Dollard y Miller en 1944. Explica que la agresividad surge cuando los individuos experimentan frustración en la búsqueda de sus metas o necesidades. La agresión se considera una respuesta natural a la frustración, esta produce reacciones emocionales que facilitan la aparición de conductas agresivas. Sin embargo, Chapi (2012), señala que las investigaciones actuales rebaten esta hipótesis porque un individuo no siempre reacciona de modo violento o con agresividad ante una situación frustrante, pues en sentido opuesto, esta puede generar respuestas de abandono o búsqueda de nuevas soluciones, convirtiéndose en un impulso motivador para el individuo.

**Explicaciones desde la neurociencia sobre la agresividad:** Los estudios en neurociencia están permitiendo comprender mejor la naturaleza del comportamiento humano. El funcionamiento neuroquímico y fisiológico del cerebro y el sistema nervioso en general, ha dado nuevas luces y explicaciones a la ciencia sobre la conducta humana. En este sentido, LLévano (2013), señala el papel que juega el neurotransmisor denominado serotonina, cuya disminución está asociada al aumento de conductas agresivas, así como a la impulsividad y a la disminución de la medición o ponderación del riesgo.

Tangarife y Albáñez (2020), en base a diversos estudios señalan la importancia de factores neuropsicológicos que inciden en la presentación de

conductas agresivas. Se ha observado que personas con alteraciones estructurales o funcionales en el sistema regulador emocional pueden mostrar un comportamiento descontrolado y sometido por la cólera, situación que se explica por una respuesta controlada por estímulos externos y una lectura errónea de la información que se percibe como amenazante. Asimismo, los estudios revelan que personas con características impulsivas, han mostrado respuestas elevadas del sistema de respuesta de agresión reactiva o una disminuida acción reguladora de la corteza prefrontal.

Por otra parte, Silvera (2016), señala que la conducta agresiva también puede ser promovida por la actividad hormonal del individuo. Como, por ejemplo, en la mediación que cumple la adrenalina y los glucocorticoides en las respuestas de adaptación de un sujeto a situaciones estresantes. También se conoce que la serotonina puede inhibir diversas conductas agresivas. Coincidiendo con Llévano (2013), Silvera (2016), afirma que el aumento de este neurotransmisor, disminuye la impulsividad; sin embargo, cuando es bajo el nivel de serotonina, se incrementan las respuestas agresivas, de carácter impulsivo.

Las investigaciones en neurociencia han desempeñado un papel fundamental en la comprensión de la agresividad, ya que han permitido identificar las bases biológicas y neurológicas de este comportamiento. Así, se ha observado que ciertas áreas del cerebro están involucradas en la regulación de la agresión. El sistema límbico, que incluye estructuras como el hipotálamo y la amígdala, desempeña un papel clave en la respuesta emocional y puede desencadenar comportamientos agresivos. La corteza prefrontal, por otro lado, está asociada con el control y la regulación de la agresión.

Por su parte, la actividad de los neurotransmisores, como la serotonina y la dopamina, está relacionada con la agresividad. La serotonina, en particular, se ha asociado con la inhibición de la agresión, y los bajos niveles de serotonina pueden aumentar la propensión a comportamientos agresivos.

Estas son solo algunas de las teorías y explicaciones sobre la agresividad. Es importante tener en cuenta que la agresividad es un fenómeno complejo y multifacético que puede estar influenciado por múltiples factores, incluyendo la biología, la psicología, el entorno social y cultural, y la personalidad.

de cada individuo. Las teorías mencionadas proporcionan diferentes perspectivas para comprender este comportamiento humano.

### 1.3. Formas o tipos de conductas agresivas

La conducta agresiva puede manifestarse de distintas formas, con diferente intensidad y frecuencia. En los estudios sobre la agresividad se puede observar diferentes clasificaciones. Al respecto Carrasco y González (2006), muestran en su investigación un conjunto de criterios que han sido utilizados para clasificar las conductas agresivas.

Así tenemos que, según su naturaleza las conductas agresivas se pueden clasificar en:

**Agresión física:** implica un ataque a un sujeto u organismo desplegando conductas motoras haciendo uso de armas o elementos corporales, para generar daños en el cuerpo del agredido. Según Flores (2021) aquí se pueden observar conductas como pellizcar, empujar, morder, entre otras.

**Agresión verbal:** es una conducta agresiva que se manifiesta mediante insultos, amenazas, burlas, resultando nocivo la persona a quien se la dirige.

**Agresión social:** implica conductas dirigidas a dañar la autoestima del sujeto agredido, su estatus social o ambos. Se manifiesta mediante expresiones faciales, desdén, murmullos, chismes sobre los otros o manipulando las relaciones interpersonales. Asimismo, Flores (2021), señala que en este tipo de agresión se pueden presentar chantajes, burlas y rechazo al agredido.

Otro criterio que se tiene en cuenta para clasificar las conductas agresivas es el de la relación interpersonal. A partir del cual se identifican dos tipos de agresividad:

**Agresión directa o abierta:** esta se caracteriza por una confrontación abierta entre agresores y agredidos. Se manifiesta a través de agresiones físicas, rechazo, insultos o intimidaciones verbales, daños a la propiedad o incluso conductas autolesivas.

**Agresión indirecta o relacional:** está referida a comportamiento que hieren o hacen daño a otras personas de manera indirecta, mediante la

manipulación de las relaciones interpersonales con sus pares; por ejemplo: dispersando rumores, reservando o revelando secretos, avergonzando en un ambiente social, fomentando alienación social o la discriminación o exclusión social. Respecto a este tipo de agresión Serrano (1996), la denomina agresividad **indirecta o desplazada, la cual** se manifiesta a través de conductas agresivas a objetos que son propiedad de la víctima.

#### **1.4. La agresividad en relación con el proceso de desarrollo y la edad**

A lo largo del desarrollo humano las conductas agresivas o las formas de expresar la agresividad van variando, de acuerdo con el periodo o etapa que se vive y el proceso madurativo del organismo. Asimismo, en función de las influencias del contexto social y cultural que el individuo recibe en el medio en el cual se desarrolla. Diversos estudios señalan que la influencia sociocultural juega un papel fundamental en el aprendizaje como en la modulación de las conductas agresivas.

Espinet (1991), en base al análisis de estudios longitudinales de niños, señala que las primeras interacciones claramente agresivas aparecen entre los 12 y 18 meses de edad, a manera de empujones o golpes relacionados principalmente con la posesión de objetos. Estas manifestaciones de conductas agresivas alcanzan una frecuencia mayor hacia los 2 años de edad. Alrededor de los 3 años se empiezan a observar estructuras individuales de agresión que son características de cada niño. Se observa que algunos niños se vuelven constantes agresores y otros que raramente se ven involucrados en acciones violentas. En este periodo también aparece la agresión verbal, las amenazas, y otras formas de agresión social, facilitado por el mayor dominio del lenguaje que el niño adquiere a esa edad. Estos comportamientos agresivos coinciden con el periodo en el que es frecuente la observación entre pares, de quienes aprenden formas de agresión que observan en otros.

Hasta los cinco años los comportamientos agresivos descritos anteriormente son bastante comunes. Sin embargo, Serrano (1996), señala que la mayor frecuencia de conductas agresivas se observa alrededor de los dos y tres años, posteriormente se van reduciendo hasta alcanzar niveles moderados en la etapa escolar y conforme se acercan a la adolescencia.

## **1.5. Factores causales de la agresividad**

Existen múltiples factores asociados a la presentación de conductas agresivas. Los estudios aluden con frecuencia a causas por influencias sociales, a factores personales y familiares con mayor frecuencia los mismos que a continuación se explican.

### **1.5.1. Factores de carácter psicológico y circunstanciales:**

Según los estudios existen personas que manifiestan cierta persistencia en sus conductas agresivas y otras que las manifiestan dependiendo de las circunstancias. Según Martín (2020), se puede hablar de personas agresivas cuando el sujeto muestra estabilidad y persistencia en comportamientos agresivos, de manera independiente de las circunstancias. De ahí que, se puede distinguir entre “ser agresivo” y “estar agresivo”. El “ser agresivo” es el individuo que muestra de modo estable este comportamiento. En cambio, “estar agresivo” denota al individuo que activó una conducta agresiva de manera accidental o circunstancial, tal vez como un acto de defensa propia.

Por otra parte, durante el proceso de desarrollo, determinadas experiencias, tal vez desagradables u ofensivas, que vive el sujeto pueden contribuir al desarrollo de la agresividad. Así tenemos, la frustración al enfrentar dificultades, la rabia contenida, la poca valoración de sí mismo o tal vez la falta de habilidades para resolver conflictos, así como trastornos de personalidad, podrían determinar la configuración de una persona con tendencia a la agresividad.

### **1.5.2. Factores familiares:**

La familia es el primer entorno social y cultural más cercano al niño. Es el espacio donde el niño adquiere los primeros aprendizajes y además el que le sirve de soporte socioemocional y económico para su desarrollo. En el espacio familiar, según Serrano (1996) donde el niño puede ir aprendiendo a comportarse de modo agresivo, a través del modelamiento que los padres u otros adultos le muestran. El niño al observar a los padres cuando dan castigos de manera física o verbal, estos se convierten en modelos de comportamiento agresivo, adquiriendo de este patrón de conducta. Esta se ve reforzada al ver el niño que

los padres consiguen sus propósitos, al menos, de manera momentánea. Entonces, en situaciones similares de su vida cotidiana el niño puede imitar y manifestar estas mismas conductas agresivas para conseguir sus propósitos.

Por otra parte, la ruptura y tensiones fuertes en las relaciones entre los padres puede provocar la manifestación de conductas agresivas en los niños. También, el autoritarismo o imposición de prohibiciones no razonables y exageradas, provocan u originan un clima opresivo que induce a la expresión de conductas agresivas.

Martín (2018) señala, en relación al factor preparación y formación de los padres que aquellos que poseen una buena preparación y formación, lo plasman en su estilo de vida, el cual se transfiere a los descendientes, formando como consecuencia niños capaces. Estos niños, al compararlos con sus iguales, no muestran problemas de conducta, ansiedad, inmadurez y depresión. Asimismo, tienen un buen nivel de autoestima, gozan de popularidad entre sus pares y les va bien en el aprendizaje escolar. En sentido contrario, los niños criados en familias poco competentes, van creciendo como no capaces presentan muchas carencias y deficiencias en su vida cotidiana, que son efectivamente, el caldo de cultivo de los comportamientos agresivos.

### **1.5.3. Factores socioculturales:**

Espinet (1991), señala que personas con un proceso de socialización deficiente, tienden a justificar su comportamiento agresivo, incluso a modificar la situación para hacer ver que su conducta resulta inevitable, completamente justificada. Incluso activan mecanismos cognitivos para el desplazamiento o difusión de la responsabilidad y echar la culpa a la víctima.

Por otra parte, en algunos entornos culturales, por ejemplo, en barrios muy peligrosos, las normas y las representaciones sociales influyen en la manera de manifestar las conductas agresivas. En alguno de estos entornos la agresividad puede ser más tolerada o incluso alentada, tal como se muestra en las películas y noticias de violencia a través de los medios de comunicación.

Otro elemento sociocultural, que está asociado a los actos de violencia y que los alienta es la impunidad, o la leve sanción que reciben. Los sujetos que

tienen este patrón de conducta se ven hasta cierto punto estimulados porque el sistema se puede corromper, quedando impune los actos violentos que lindan con el delito.

## **2. CONDUCTAS AGRESIVAS FRECUENTES EN NIÑOS DE II CICLO DE EDUCACIÓN INICIAL**

En este acápite presentamos una descripción de las conductas agresivas más frecuentes en los niños de II ciclo de educación inicial, correspondiente a las edades entre 3 a 5 años, identificadas por diferentes estudios realizados en instituciones de educación inicial o artículos científicos sobre el tema.

### **2.1. Conductas agresivas físicas motoras**

Flores (2021), citando los estudios de Ersan & Tok, afirma que en la edad pre escolar, el nivel de agresión física muestra diferencias significativas en cuanto al género, a esta edad los niños muestran más conductas agresivas físicas que las niñas, como empujar, golpear, morder y patear. Corroborando estas afirmaciones, Cunyas y Maldonado (2013) en un estudio con niños de instituciones educativas de la ciudad de Huancayo encontraron que las conductas agresivas físicas más frecuentes son los empujones, tirar los objetos y dar patadas, que sumaban el 55%, de todas las conductas agresivas físicas que presentan los niños.

Por otra parte, Marca (2020), en una institución educativa de Ayacucho, encontró que el 57% de niños y niñas de 5 años de educación inicial muestran un nivel alto de agresividad física, expresada en conductas como: empuja a sus compañeros cuando está enojado o quiere transitar por algún espacio, golpea dentro o fuera del aula a los compañeros, da puntapiés o jala el cabello, pone el pie o el cuerpo cuando algún compañero pasa cerca de él para que se caiga.

Según los citados estudios, estas serían las conductas agresivas físicas más frecuentes en los niños de II ciclo de educación inicial, cuya prevalencia se evidencia más en los varones que en las mujeres.

## **2.2. Conductas agresivas verbales**

La forma de agresión verbal en los niños se vuelve manifiesta alrededor de los tres años cuando potencian el desarrollo de su lenguaje, porque han ampliado el repertorio vocabular y su capacidad comprensiva lo cual le permite dar sentido a lo que dice.

En el estudio de Cunyas y Maldonado (2013), se revela que los niños de la zona urbana de Huancayo manifiestan con mayor frecuencia las siguientes conductas agresivas verbales: tonto, te voy a pegar y burro, alcanzando un total de 76.09% del total de comportamientos agresivos verbales. En cambio, los niños de zona rural, las conductas agresivas verbales que presentan con alta frecuencia son: “tonto” y “dice burro”.

Asimismo, otras conductas agresivas verbales que los niños manifiestan están referidas a ofensas como: imbécil, maldito, maricón, sonso, idiota, baboso, mierda, te voy a pegar, ya te jodiste, entre otros.

Según la investigación de Marca (2020), también pueden manifestarse: insultos, groserías, interrupciones, gritos cuando no le hacen caso, gritos cuando le impiden hacer algo, contestar de modo irrespetuoso a la profesora, y finalmente mentir para justificar acciones incorrectas.

Se ha observado según Espinet (1991), que la agresividad verbal y la burla, es el tipo de agresión que más manifiestan las niñas en contraste con la agresión física, que es más común en los varones.

Como se puede apreciar a partir de los citados estudios, la agresividad verbal en los niños, revela que se utilizan palabras y formas de expresión propias de los adultos. Es decir, las palabras que se utilizan como insultos, gritos o respuestas hirientes, son aprendidas principalmente de comportamientos agresivos de los adultos que inconscientemente cumplieron el papel de modelos.

## **2.3. Conductas agresivas a objetos o cosas**

La manifestación de conductas agresivas dirigidas hacia objetos sobre todo a juguetes o cosas ajenas, también es otra forma de agresión observada en los niños de 3 a 5 años.

Entre los comportamientos agresivos dirigidos a objetos o cosas materiales se ha observado que los niños (varones y mujeres) pueden romper

sus útiles escolares o el material que entre la profesora. También, lanzan, rompen se apropian de los juguetes del compañero, rompen su trabajo o el trabajo de otros (Marca, 2020). La destrucción de objetos también es citada por Iñiguez (2022), como una conducta agresiva frecuente en niños de 3 a 4 años.

Para Serrano (1996) la agresión que el niño realiza contra los objetos de la persona que ha sido motivo del origen del conflicto, es denominada agresividad indirecta o desplazada. Es decir, el niño al no poder agredir directamente a otro niño, lo hace contra los juguetes, cuadernos, útiles escolares o cualquier otro objeto que es propiedad de la víctima.

### **3. CONTROL Y DISMINUCIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS CON ACTIVIDADES LÚDICAS**

#### **3.1. La actividad lúdica como estrategia para reducir conductas agresivas**

La actividad lúdica o juego, es la actividad más importante en la vida de los niños menores de seis años. Ellos pasan la mayor parte del tiempo participando de diversos tipos de juego, sea en solitario o en grupo.

Siendo el juego, la actividad y el centro de interés más importante en la vida del niño, desde la pedagogía ha sido tomado como un medio para poder facilitar el aprendizaje, convirtiéndolo de este modo en una estrategia didáctica. En este sentido Unicef (2018) recomienda usar el juego porque crea potentes oportunidades de aprendizaje en diversas áreas del desarrollo humano. Asimismo, crea las bases para la adquisición y desarrollo de competencias sociales y emocionales que son fundamentales para generar relaciones con los demás, para saber compartir, negociar y resolver conflictos. Justamente estas habilidades sociales son muy necesarias para evitar y manejar la agresividad en situaciones tensas con los demás.

En el proceso de desarrollo psíquico de los niños, el juego es la actividad fundamental. Sirve al mismo tiempo como una herramienta de maduración y adaptación social, posibilitando a los niños el despliegue de sus capacidades mentales, sociales y físicas (Uculmana, 1995). De ahí que, en el campo educativo, el juego es considerado un medio o estrategia didáctica no solo para

volver más interesantes las sesiones o actividades de aprendizaje, sino para facilitar a los estudiantes la adquisición de los aprendizajes previstos en la planificación curricular.

Según Caballero (2021), los niños cuando juegan ponen en acción todos sus sentidos, hecho que le permite captar mejor sus aprendizajes. Situación que es muy importante para su desarrollo intelectual, emocional y social, aspectos que contribuyen a la adquisición y consolidación de patrones de comportamiento y socialización. Por ello, no se puede obviar el uso de la actividad lúdica como factor fundamental para promover comportamientos respetuosos y sana convivencia en los niños.

Varios estudios, revelan la efectividad del uso de la actividad lúdica aplicada como estrategia didáctica para reducir y controlar conductas agresivas. Así tenemos que Miranda (2023), en una investigación con niños de un centro inicial de Huari, concluye señalando que el juego de roles ayuda de modo significativo a regular las conductas agresivas de los niños y niñas de cinco años. Asimismo, Dionicio (2020), encontró similares resultados aplicando el juego de roles con de niños de cuatro años de un centro de educación inicial de Yungay, los resultados del pre test y post test así la confirmaron, ya que en el pre test el 56% de estudió presentó un nivel alto de conductas agresivas, en cambio en el post test ningún estudiante se ubicó en este nivel y el 74% se situó en el nivel bajo de agresividad.

Otro estudio realizado por Salazar, Chiri, Rivas, Cochachín y Pareja (2022), con niños de cinco años en institución de educación inicial del Perú, afirma que el juego libre favorece la reducción de comportamientos agresivos, así como la apropiación de conductas académicas y sociales.

### **3.2. Tipos de actividades lúdicas para el control y reducción de conductas agresivas.**

#### **3.2.1. Las dramatizaciones.**

De acuerdo con González, (2015) el uso de la dramatización en educación infantil debe partir del juego. En la educación de los niños menores de 5 años, es muy necesario y beneficioso aprovechar la etapa del juego

simbólico en la que se encuentran. Ellos están acostumbrados a imitar el rol de los adultos y a dar significados a diferentes elementos. Además, en estas edades los niños son desinhibidos al momento de asumir diferentes roles.

Las investigaciones destacan que la dramatización usada como estrategia didáctica, facilita la expresión y desarrollo de muchas habilidades y capacidades en los niños. Ellos se ven fortalecidos en sus relaciones interpersonales, gracias al trabajo en grupo para realizar las dramatizaciones, potenciando de este modo sus habilidades sociales, autonomía y autoestima.

Slade (1978), precisa que la dramatización es una estrategia que permite a los niños generar experiencias de aventuras, imaginación y descubrimiento. Contribuye, de este modo, al manejo emocional, a ponerse en el lugar del personaje al cual está representando, permitiendo la toma conciencia y el control de la expresión emocional.

Aprovechando la dramatización, en la educación inicial se brinda diversas posibilidades a los estudiantes permitiéndoles que tomen conciencia y aprendan a manejar diferentes perspectivas y emociones. Puedan actuar en situaciones que generan agresividad y aprender a controlarla, incluso de forma constructiva y beneficiosa para todos.

### **3.2.2. Juegos de cooperación.**

También se los conoce como juegos cooperativos. Se caracterizan porque en ellos todos los participantes ganan, ninguno pierde. Según Torres (2008), en estos juegos los niños dan y a reciben ayuda para lograr los objetivos comunes. Además, señala que los juegos cooperativos, son propuestas lúdicas que persiguen disminuir los comportamientos agresivos en los juegos promoviendo actitudes de cooperación, solidaridad y comunicación, en este sentido, son un recurso pedagógico para impulsar una educación en valores en los centros de educación inicial.

Es fundamental destacar la actitud colaborativa que se expresa y ejercita en este tipo de juegos. Según López (2018), la actitud colaborativa tiene relación con el autoconcepto, la estima, la empatía y el desarrollo de relaciones sociales. Asimismo, con los juegos cooperativos se incrementa la felicidad, disminuyendo el miedo y el rechazo de los demás.

Durante el desarrollo de los juegos cooperativos, se demanda la colaboración, y participación para que el grupo logre alcanzar la meta u objetivo, el mismo que debe plantearse al iniciar la actividad lúdica, tal como lo señala Leiva (2019), para que el grupo se focalice en los mismos, haga trabajo en equipo, colaboren entre ellos y se fomente liderazgos. Cabe destacar, que los niños al pensar en la cooperación más que en la disputa, se disponen a ayudar, integrarse, comprender a los demás, para entre todos conseguir el objetivo. Creemos que su naturaleza social de cooperar, hace de estos juegos una potente estrategia para el control de conductas agresivas en los niños.

### **3.3. Orientaciones pedagógicas para el manejo de conductas agresivas**

Una de las primeras consideraciones a tener en cuenta, es lo que señalan García, Cruzata, Bellido y Rejas (2020) que los docentes no debemos cometer el error de creer que los niños no conocen el poder y las consecuencias de las conductas violentas. Ellos si se pueden dar cuenta y ser conscientes para asumir actitudes de rechazo a los comportamientos agresivos, por lo que se debe propiciar procesos reflexivos que ayuden a discernir lo malo que es una conducta agresiva para los demás y, para uno mismo. Asimismo, sugieren la planificación de programas para la adquisición y fortalecimiento de habilidades sociales asociados al currículo.

Dado que el manejo y control de los comportamientos agresivos de los estudiantes está muy relacionado con las acciones para la gestión de una convivencia escolar y la prevención y atención de la violencia en las instituciones educativas, debe considerarse las respectivas actividades, en los planes de gestión para tal fin. Estos planes según el Minedu (2021), deben estar orientados por el respeto a los derechos humanos, a las diferencias personales y a la promoción de una coexistencia pacífica que permita el desarrollo integral de los niños en un contexto escolar sin discriminación ni violencia.

El docente, de manera permanente, en su aula debe fomentar la práctica de normas de convivencia pacífica a partir de la reflexión y propuesta de los propios niños. Esto posibilitará un control social del comportamiento de cada sujeto poniendo límites, para evitar justamente, aquellas conductas agresivas y dañinas para los demás y para el clima del aula.

Las actividades planificadas por el docente deben responder a la necesidad de fomentar actitudes de respeto y colaboración en los niños. También a situaciones emergentes o problemas de violencia que suceden en la institución educativa o fuera de ella, con el fin de que las actividades sean pertinentes a las demandas del contexto y sirvan para generar conductas y respuestas que los estudiantes puedan aplicar frente a situaciones problemáticas de su entorno.

## CONCLUSIONES

- Diversos estudios en ámbito nacional e internacional revelan que la presencia de comportamiento agresivos en las aulas de niños de educación inicial es un problema recurrente. En algunas ocasiones los niños manifiestan agresividad como conducta intencional, en otras como un mecanismo de defensa o reacción frente a determinadas circunstancias percibidas como peligrosas.

- Las conductas agresivas que con mayor frecuencia presentan los niños de educación inicial son de carácter físico, verbal o agresión hacia las cosas. Se ha notado ciertas diferencias según género, generalmente los niños muestran más conductas agresivas físicas que las niñas y estas muestran con mayor frecuencia conductas agresivas verbales. La agresividad física se manifiesta por lo general con empujones, puñetazos y patadas. En cambio, la agresividad verbal se manifiesta con insultos, gritos y amenazas con más frecuencia.

- Las investigaciones revelan que los docentes han buscado diferentes alternativas para poder abordar desde el campo pedagógico las conductas agresivas. Entre ellas tenemos el uso de la actividad lúdica del niño aplicada como estrategia didáctica. Varios estudios dan cuenta de su efectividad. Así se tiene que el uso de las dramatizaciones, juegos de roles, juego libre y juegos de cooperación como estrategias utilizadas han dado buenos resultados en el control y reducción de comportamientos agresivos en los niños.

## REFERENCIAS

- Bandura, Albert y Wlaters, Richard. (1974). Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad.  
[http://www.soyanalistaconductual.org/aprendizaje\\_social\\_desarrollo\\_de\\_la\\_personaliad\\_albert\\_bandura\\_richard\\_h\\_walters.pdf](http://www.soyanalistaconductual.org/aprendizaje_social_desarrollo_de_la_personaliad_albert_bandura_richard_h_walters.pdf)
- Castillo, Miriam. (2006). El comportamiento agresivo y sus diferentes enfoques. *Revista Psicogente Universidad Simón Bolívar*, 9 (15), 166-170.  
<https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552137012.pdf>
- Cunyas T., Flora L. y Maldonado M., Edelmira. (2013). Agresividad en Infantes de 5 Años de las zonas rural y urbana de Huancayo. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Centro del Perú].  
<https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/2910/Cunyas%20Torres-Maldonado%20Moreno.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Caballero C., Gladys E. (2021). Las actividades lúdicas para el aprendizaje. *Revista Polo del Conocimiento*, 6, (4), 861-878. Dialnet-  
*LasActividadesLudicasParaElAprendizaje-7926973* (1).pdf
- Carrasco Ortiz, M. Á., & González Calderón, Mj (2006). Aspectos Conceptuales de la Agresión: Definición y Modelos Explicativos. *Revista Acción Psicológica*, 4 (2), 7-38.  
<https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>
- Chapi M. Jorge L. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15, (1), 80-93.  
<https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2012/epi121e.pdf>
- Dionicio M. Nelía M. (2020). *Juego de roles como estrategia para regular las conductas agresivas en niños de 4 años de la institución educativa inicial parroquial N° 1557 “señor de Pumallucay” - Yungay, 2018.* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote].  
<https://hdl.handle.net/20.500.13032/17141>
- Espinete R., Alfredo. (1991). La conducta agresiva. Eguzkilore, cuadernillo del Instituto Vasco de criminología.  
<https://www.ehu.eus/documents/1736829/2165748/03%2B-%2BLa%2Bconducta%2Bagresiva.pdf>
- Flores A., Marcia. (2021). Conductas agresivas en niños de edad preescolar: una revisión sistemática. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo].  
[https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/3270/1/TL\\_FloresAcostaMarcia.pdf](https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/3270/1/TL_FloresAcostaMarcia.pdf)
- Freud, Sigmund. (1938). CXCVII Compendio del psicoanálisis.  
<https://yoprofesor.org/2016/01/20/40-obras-de-sigmund-freud-en-formato-pdf/>
- García, E., Cruzata-Martínez., A., Bellido, R., & Rejas, L. (2020). Disminución de la agresividad en estudiantes de primaria: El programa

- “Fortaleciéndome”. Propósitos y Representaciones, 8(2), 559.  
<http://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/559>
- Gonzales A. Helena. (2015). La dramatización en Educación Infantil. [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid].  
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/11964/TFG-B.625.pdf;jsessionid=DE3125D6A5AEB6AED3ED798DFFE26A1B?sequence=1>
- Iñiguez M., Leidy V. (2022). Elaboración de una guía de estrategias metodológicas basadas en técnicas de autocontrol de emociones para disminuir la agresividad en niños y niñas de 3 a 4 años en el centro de educación inicial Totoracocha, periodo lectivo 2020-2021. [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador].  
<http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/22624>
- Leiva L., Nancy. (2019). Programa de actividades lúdicas en la agresividad en niños de una institución educativa de Virú. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo].  
[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/37978/leiva\\_ln.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/37978/leiva_ln.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Llévano P., Diego. (2013). Neurobiología de la agresión: aportes para la psicología. Revista Vanguardia Psicológica, 4 (1), 69-85. Dialnet-NeurobiologiaDeLaAgresion-4815164.pdf
- López L., Melissa. (2018). El juego cooperativo en niños de 3 a 5 años. [Trabajo de suficiencia profesional, Universidad Enrique Guzmán y Valle].  
<https://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14039/6227/MONOGRAF%C3%8DA%20-%20LOPEZ%20LIZANA%20MELISSA%20-%20FEI.pdf?sequence=6>
- Marca H., Merlinda. (2020). Dramatización de fábulas para reducir conductas agresivas en estudiantes de 5 años de una Institución Educativa Inicial del distrito de Chicallay, Ayacucho. [Tesis de segunda especialidad, Universidad Nacional de Huancavelica].  
<http://repositorio.unh.edu.pe/handle/UNH/3580>
- Martín S., Fátima. (2018). Agresividad infantil y entorno familiar. La Albolafia: Revista de Humanidades y cultura. ISSN: 2386-2491 N° 13,2018, p. 151-162. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6528581>
- Martín S., Fátima. (2020). La agresividad humana y sus interpretaciones. La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura, ISSN-e 2386-2491, N°.20, 2020, 427-441.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7720611>
- Ministerio de Educación. (2021). Estrategia para el fortalecimiento de la gestión de la convivencia escolar, la prevención y la atención de la violencia en las instancias de gestión educativa descentralizada.  
<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/7005/Estrategia%20para%20el%20fortalecimiento%20de%20la%20gesti%C3%B3n%20de%20la%20convivencia%20escolar%2C%20la%20prevención>

ci%C3%B3n%20y%20la%20atenci%C3%B3n%20de%20la%20violencia%20en%20las%20instancias%20de%20de%20gesti%C3%B3n%20educativa%20descentralizada.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Miranda S., Betzaya. (2023). Juegos de roles para regular las conductas agresivas en los niños de 5 años, de la institución educativa inicial N° 263– Huari, 2021. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica los Ángeles Chimbote]. <https://hdl.handle.net/20.500.13032/32352>
- Salazar Zavaleta, J. R., Chiri Saravia, P. C., Rivas Plata, A. P., Cochachin Zarzosa, S. M., & Pareja Ballón, A. Y. (2022). *El juego libre para el control de la agresividad en niños de 5 años*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(4), 5178-5191. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i4.3007](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.3007)
- Serrano P., Isabel. (1996). Agresividad infantil. Edit. Pirámide. [https://www.academia.edu/36844114/Agresividad\\_infantil](https://www.academia.edu/36844114/Agresividad_infantil)
- Silvera, Lucía. (2016). Violencia y agresividad: una mirada articulada desde el Psicoanálisis Vincular con aportes de las Neurociencias a partir de un caso clínico. [Trabajo final de grado, Universidad de la República Uruguay]. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/10091/1/Silvera%2c%20Lucia.pdf>
- Slade, P. (1978). Expresión dramática infantil. Madrid, España: Santillana
- Tangarife, Paula y Albáñez, Joaquín. (2020). Neuropsicología de las conductas agresivas: aportaciones a la criminología. Revista Iberoamericana de Neuropsicología, Vol. 3, No. 2: 171-183. <https://neuropsychologylearning.com/wp-content/uploads/pdf/pdf-revista-vol3/vol3-n2-4.pdf>
- Torres V., Elena. (2008). Juego cooperativo en la educación. Innovación y experiencias educativas N° 11. [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_11/ELENA\\_TORRES\\_1.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_11/ELENA_TORRES_1.pdf)
- Uculmana, S., Charles. (1995). Psicología del desarrollo escolar. Lima. UNMSM